

Jueves, 17 de Marzo

Frío en New York

Un niño de 10 años estaba parado frente a una tienda de zapatos en el camino, descalzo apuntando a través de la ventana y temblando de frío.

Una señora se acercó al niño y le dijo:

-Mi pequeño amigo, ¿Qué estás mirando con tanto interés en esa ventana?

- Le estaba pidiendo a Dios que me diera un par de zapatos, fue la respuesta del niño.

La señora lo tomó de la mano y lo llevó adentro de la tienda, le pidió al empleado que le diera media docena de pares de medias para el niño. Preguntó si podría darle un recipiente con agua y una toalla. El empleado rápidamente le trajo lo que pidió. Ella se llevó al niño a la parte trasera de la tienda se quitó los guantes y le lavo los pies al niño, se los secó con la toalla. Para entonces el empleado llegó con las medias. La señora le puso un par de medias al niño y le compró un par de zapatos. Juntó el resto de pares de medias y se los dio al niño. Ella acarició al niño en la cabeza y le dijo:

- ¿No hay duda pequeño amigo que te sientes más cómodo ahora?

Mientras ella daba la vuelta para irse el niño la alcanzó de la mano y mirándola con lágrimas en los ojos contestó con estas palabras:

- ¿Es usted la esposa de Dios?

Reflexión: la solidaridad, el ayudar al necesitado, es la manera de comportarse de un cristiano, cuando seamos generosos y solidarios recordemos que estamos mostrando el rostro de Dios a los demás.

